

Benito Juárez en Chihuahua y los festejos de la Independencia de México*

JESÚS VARGAS VALDÉS

Uno de los episodios de la Historia Nacional que muestra claramente la vocación liberal y la determinación de los chihuahuenses, es sin lugar a dudas aquel que se refiere al álgido período de la intervención francesa en el Siglo XIX, cuando avasallado por la fuerza y el número de los invasores extranjeros, el pueblo de México vio caer una a una las distintas capitales de la provincia a partir de 1863, manteniéndose nuestro estado como el último bastión de la resistencia republicana y el germen a partir del cual el país recuperaría su soberanía en 1867.

En este mes, en el que los mexicanos celebramos una vez más el aniversario de la independencia de nuestro país, decidimos ofrecer a nuestros lectores una página relativa a estos acontecimientos, que nos recuerda cómo, en Chihuahua, se realizaron estos festejos de profundo significado patriótico en aquellas difíciles circunstancias por las que atravesaba el país.

Una generación de liberales...

A mediados del siglo XIX, periodo crucial de la historia de México, tuvieron lugar hechos muy relevantes que condujeron a la sociedad a organizarse y a tomar posición frente a los peligros que amenazaron la soberanía y la continuidad de la república. Entre las constantes asonadas y movimientos militares, la república logró su salvación gracias a las ideas, las normas y los razonamientos que impulsó toda una generación de pensadores que nacieron durante en los albores del siglo, que creció y se educó en las primeras instituciones republicanas y que irradió, desde la capital, su pensamiento y sus ideas hacia los rincones más apartados del territorio nacional.

Esa generación creativa, que llegó a la madurez intelectual a mediados de siglo, estuvo encabezada por el licenciado Benito Juárez, en cuyo entorno se agruparon las mentes más lúcidas y avanzadas de la época, las que esgrimiendo la ideología liberal, encontraron en la provincia a los patriotas, a los pensadores revolucionarios que sostuvieron,

ante la amenaza monárquica, la continuidad de la vida republicana; a aquellos que le dieron aplicación a las nuevas leyes y que, llegado el momento, salieron a defender con las armas la integridad de la Patria nueva, así como de las instituciones que nacieron y se consolidaron en este periodo.

El frágil equilibrio político...

A principios de 1861, México y en particular la capital de la república, era un hervidero de pugnas y divisiones políticas entre liberales y conservadores. Sus diferendos se resolvieron temporalmente en favor de los primeros, al ser electo como presidente el licenciado Juárez para el periodo 1861-1865. Pero las divisiones políticas seguían imponiéndose y apenas unos meses después de haberse realizado los comicios electorales, se presentaron ante Juárez 51 diputados pidiéndole su renuncia, a lo que respondieron inmediatamente 52 diputados más, que le manifestaron su apoyo. Esta acción, puso en evidencia ante la nación y a los ojos de los gobiernos extranjeros, la debilidad política de México.

Por su parte, al iniciar Juárez su mandato constitucional, la economía nacional era un desastre y no había fondos públicos, por lo que en julio de 1861 se vio obligado a decretar la suspensión del pago de la deuda externa que México tenía con Francia, España e Inglaterra. Ante esta medida y conscientes de la fragilidad de los acuerdos políticos del país, los gobiernos de los países antes mencionados, se unieron y decidieron invadir el territorio nacional a fines de 1861.

Los españoles ocuparon en puerto de Veracruz el 8 de diciembre; los ingleses desembarcaron con un pequeño ejército de 800 hombres casi un mes después; y finalmente los franceses arribaron, con un ejército de miles de soldados, el 8 de enero de 1862. Semanas después de esta fecha, el gobierno mexicano logró un acuerdo negociado con España e Inglaterra, países que aceptaron el retiro de sus tropas,

Continúa en la pág. 3

*El presente artículo, está tomado del Capítulo III "El voto directo y el sueño de la democracia electoral", del libro: Vargas Valdés, Jesús. *Chihuahua. Raíces de una vocación electoral. Formación del estado a través de sus documentos electorales 1812-1912*. Coeditado por el Instituto Estatal Electoral, el Tribunal Estatal Electoral y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, de próxima publicación.



UACJ

INSTITUTO
DE CIENCIAS SOCIALES
Y ADMINISTRACIÓN
(ICSA)

UNIDAD DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS Y SOCIALES
EXTENSIÓN CHIHUAHUA

Dr. Felipe Fornelli Lafón
Rector de la UACJ.

Lic. Jorge Quintana Silveyra
Director del ICSA.

Lic. Javier Sánchez Carlos
Jefe del Depto. de Ciencias
Sociales.

Pbro. Dizán Vázquez Loya
Coordinador de la UEHS,
Extensión Chihuahua.

Lic. Ma. Isabel Sen Venero
Responsable del Boletín.

Colaboradores de este
número:

Jesús Vargas Valdés

De este boletín informativo se
publican diez números al año.

ÁLVAREZ DE ARCILA 2107,
SAN FELIPE,
31240 CHIHUAHUA, CHIH.,
MÉXICO.

TEL. y FAX (614) 4 14 50 23.

E-mail: uacj2003@prodigy.net.mx

DE LA UACJ...

CONVENIO. En un acto celebrado el 13 de agosto en las instalaciones de la rectoría, el Doctor Felipe Fornelli Lafón y el presidente de la Cámara Nacional de la Industria Electrónica, de Telecomunicaciones e Informática (CANIETI), Sergio Chávez, firmaron un convenio de colaboración académica, científica, tecnológica y cultural. De esta manera, además de abrirse la puerta a un intercambio de conocimientos y recursos, se estrecha la vinculación entre la comunidad universitaria y el sector productivo, pues se busca la convergencia de los programas de estudio que oferta la UACJ y los requerimientos reales de las empresas que afilia la CANIETI.

ENCUENTRO NACIONAL. Del 20 al 22 de agosto, se llevó a cabo en las instalaciones del Centro Cultural Universitario el *Primer Encuentro Nacional de Trabajadores Sociales de la Zona Norte*, cuyo tema principal fue "Trabajo Social y Modelos de Intervención". En este evento participaron personalidades nacionales y extranjeras, entre las que destacan el Presidente de la Federación Nacional de Escuelas de Trabajo Social, Eloy Herrera Martínez, y la profesora Odalys de la Luz González Jubán, quien impartió la conferencia titulada "Desarrollo y perspectivas del Trabajo Social en Cuba".

XXX ANIVERSARIO. Continúan los festejos para celebrar el trigésimo aniversario de vida de nuestra Universidad, y en septiembre se tiene previsto continuar con la entrega de reconocimientos a los maestros, alumnos y directivos que han tenido una destacada trayectoria y han incidido de manera determinante en la vida universitaria. El día 5 de septiembre, dicho reconocimiento se le entregará al Maestro Federico Ferro Gay, por sus 50 años de labores; el 19 al Doctor René Franco Barreno, primer Rector de nuestra Institución; y para el día 26 se tiene programado entregarlo al personal fundador que ha permanecido activo a lo largo de estos 30 años.

NOCHE MEXICANA. El próximo 15 de septiembre en el Lienzo Charro Adolfo López Mateos, desde las 16:00 horas, dará comienzo la fiesta conmemorativa del "grito" de Dolores que organiza la Universidad para que todos se diviertan en familia. Habrá una gran charreada con los *Jinetes* Adrián Díaz, Nancy Holguín y Juan de la Cruz; música y ambiente por parte de *Cantos del Pueblo*, *Rui-Dos*, *Canto a mi Tierra* y el Grupo Coral Universitario; Ceremonia del grito, con banda de guerra y escolta; auténtica comida mexicana, artesanías y mucho más. Invitados especiales: Paco "Lalas" del programa *Cada mañana* y Hugo Cortés *la J.G de Juárez*. Admisión general: adultos \$40.00 y niños \$20.00. Mayores informes al (01656) 688-4826.

DEL ICSA...

ACREDITACIÓN. Los días 12 y 13 estuvo en las instalaciones de nuestra Universidad un equipo comisionado por la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO) para evaluar las licenciaturas de Trabajo Social y Sociología. Durante su estancia, verificó los informes que le fueron entregados en junio, recorrieron las instalaciones y realizaron entrevistas a maestros, alumnos, personal administrativo, egresados y empleadores de los sectores público y privado. El dictamen será entregado a mediados de septiembre y existe confianza en que los resultados serán positivos, de manera que ambos programas serán los primeros en obtener la acreditación en el país.

CONCURSO DE ENSAYO ESTUDIANTIL 2003. La Academia de Estudios Culturales y el Programa de Sociología del Departamento de Ciencias Sociales, lanzará el 1° de septiembre la convocatoria a este su quinto concurso, bajo el tema: "Aproximaciones a nuestra cultura, desde el arte, la economía, la política, la sociedad o la gastronomía", dirigido a los alumnos activos de la asignatura Cultura y Sociedad Mexicana (Formación Social Mexicana). Se trata de un interesante estímulo al rescate, estudio y difusión de los elementos identitarios de nuestra sociedad. Además de los estímulos económicos que recibirán los ganadores del primero, segundo y tercer lugar, se prevé la publicación de sus trabajos.

Viene de la página 1

no sucediendo lo mismo con Francia, cuyos planes eran otros y cuyo gobierno aprovechó el pretexto de la suspensión del pago de la deuda para llevar a cabo una invasión territorial de gran escala e imponer un gobierno imperial.

La intervención francesa...

Después de algunas escaramuzas y batallas en el estado de Veracruz, el 3 de mayo de 1862 se inició el primer enfrentamiento importante en el estado de Puebla, de donde salieron derrotados los franceses en la batalla del 5 de mayo. Se replegaron a la ciudad de Orizaba, donde esperaron la llegada de refuerzos, completándose en los meses siguientes un gran ejército de aproximadamente treinta mil soldados bajo el mando del general Forey. En marzo de 1863, los franceses atacaron por segunda ocasión la ciudad de Puebla, y después de dos meses de sitio, lograron tomar la plaza.

Mientras los invasores avanzaban hacia la capital del país, el Presidente Juárez estableció provisionalmente los poderes nacionales y la capital de la república en San Luis Potosí, desde donde se realizaban desesperados esfuerzos por organizar la resistencia nacional, recurriéndose al pueblo para que asumiera, ante el invasor, la defensa de la patria.

En junio, la ciudad de México fue ocupada por el ejército francés, coexistiendo en México dos gobiernos: el republicano representado por Benito Juárez, sin recursos económicos, con un ejército desorganizado y con armamento muy reducido; y por otra parte, el gobierno imperial de Maximiliano de Habsburgo, apoyado por las tropas francesas de Napoleón III, la Iglesia católica y una minoría de mexicanos que consideraban, entre otras cosas, que la nación no estaba en posibilidades de organizarse por sí misma y requería del tutelaje y dirección de un gobierno extranjero.

Chihuahua, capital de la República...

Juárez y los miembros de su gabinete tan sólo permanecieron unos meses en San Luis Potosí. En diciembre de 1863, ante el avance de un ejército integrado por franceses y mexicanos al mando del general Tomás Mejía, abandonaron la plaza para dirigirse a Matehuala y de ahí, a Saltillo. De ahí, Juárez se entrevistó con el gobernador de Nuevo León, Santiago Vidaurri, para trasladarse a Monterrey, pero ante la respuesta dubitativa de éste, se juzgó que no existían garantías para la seguridad del gobierno republicano y se iniciaron los preparativos para avanzar hacia el estado de Chihuahua. Para entonces, la mayor parte del territorio nacional se encontraba ocupada por las tropas francesas y sus aliados mexicanos y tan sólo los estados del norte se encontraban libres de las tropas enemigas.

La comitiva presidencial salió de Monterrey el 3 de abril de 1864 y tres meses después abandonó Nazas, Coahuila, para arribar a Chihuahua por la villa de Coronado del Río Florido, el 29 de septiembre de 1864. Allí permanecieron los viajantes hasta el día siguiente, en que avanzaron a la hacienda de la Concepción. De ahí pasaron a Hidalgo del

Parral, Santa Rosalía, Rosales y finalmente, arribaron a la capital del estado el 12 de octubre.

La permanencia del presidente Juárez y sus ministros en el estado de Chihuahua, fue todo un acontecimiento. Nunca antes los habitantes de estas tierras habían recibido la visita de un personaje de esta categoría y las manifestaciones de apoyo y solidaridad, se manifestaron en forma espontánea y masiva, desde el primer momento. Así se expresó de manera contundente la lealtad republicana de estos habitantes fronterizos, que hasta entonces habían permanecido casi ignorados, primero por el gobierno colonial y luego, por los gobiernos del México independiente.

Los franceses en Chihuahua...

Pocas semanas después del arribo de Juárez, en diciembre del 1864 y enero de 1865, contingentes franceses realizaron acciones de carácter exploratorio al sur del estado, las que tenían como fin el preparar la invasión de todo el territorio de Chihuahua y capturar a los integrantes del gobierno republicano o expulsarlos del país. En julio de 1865, los franceses tomaron la villa de Coronado e Hidalgo del Parral, para proseguir su marcha hacia la capital del estado, dejando destacamentos en cada población ocupada.

Ante este avance, Juárez se replegó a Paso del Norte, a dónde llegó el 13 de agosto, dos días antes de que la ciudad de Chihuahua fuera ocupada por un fuerte contingente de militares invasores.

Las tropas francesas permanecieron en nuestro territorio aproximadamente seis meses y tras instalar a las autoridades en los tres departamentos en que el gobierno imperial había dividido al estado de Chihuahua, se replegaron a Durango, haciendo correr la voz de que el presidente Juárez había abandonado el territorio nacional.

Durante esos seis meses, en varios lugares del estado se organizó la resistencia patriótica. A partir de marzo, la fuerza de la Guardia Nacional se incrementó con la inscripción de más voluntarios y el día 25 las fuerzas militares imperiales fueron derrotadas, quedando la ciudad de Chihuahua en poder de los republicanos a partir de esa fecha. En mayo se logró recuperar a Parral y el 17 de junio el presidente Juárez y los miembros de su gabinete, se establecieron nuevamente en la capital del estado.

Los festejos de la Independencia en Chihuahua...

Con la presencia del gobierno de la república y bajo su dirección, se empezaron los preparativos para la celebración jubilar de las fiestas de Independencia del 15 y 16 de septiembre en un ambiente de triunfo y alegría patriótica. Esta ha sido la única ocasión en que un presidente de la república preside la celebración del "grito" en la ciudad de Chihuahua y, por la relevancia de este acontecimiento y el ambiente libertario en que se realizó, es interesante conocer cómo se llevaron a cabo. De acuerdo con el programa publicado, el desarrollo de las actividades fue como sigue:

El día 15, a las seis y media de la tarde se enarboló en todos los edificios públicos la Bandera Nacional. En ese momento, con una salva de artillería se saludó el pabellón

nacional y se anunció el principio de la conmemoración del sublime “grito de Dolores”, la sagrada noche de México. Terminada la salva y el repique, la música de viento, colocada en el patio del Palacio Nacional, saludó también con una marcha patriótica esa primera hora de tan fausta noche, tocando allí, hasta las siete y media.

A las ocho en punto, salieron de los diferentes barrios de la ciudad “vitores populares”, con música, hachones encendidos y enseñas con lemas alusivos; se dirigieron a la plaza de Hidalgo, y a las nueve se prendieron los fuegos de artificio dispuestos en aquel lugar, centro de esta festividad cívica.

Desde las siete y media se iluminaron la plaza principal y las casas de todos los habitantes de la ciudad que quisieron hacerlo, previa invitación de la Junta Patriótica, y alternando con música de viento y cuerda, se dio una extraordinaria serenata. A las diez de la noche se iluminaron todos los edificios públicos y particulares, quedando iluminados las noches de los días 15 y 16, con lo cual la ciudad se observó en toda su grandiosidad.

A esa misma hora, reunida la Junta Patriótica dio lectura al Acta de Independencia; al terminar, se escuchó una salva de artillería, un repique a vuelo y dianas tocadas por *músicas* y bandas militares. Enseguida, el ciudadano Carlos León de la Peña ocupó la tribuna y pronunció la oración cívica que para la ocasión le había encargado la Junta Patriótica. Para concluir, un grupo de señoritas “siempre entusiastas y noblemente mexicanas”, entonaron el Himno Nacional.

El amanecer del día 16 se anunció con salvas de artillería, repique general y toques de diana ejecutados por las diferentes *músicas* de la ciudad, primero desde la puerta del Palacio Nacional, de donde salieron a recorrer algunas calles y terminaron en la plaza principal.

Las salvas y repiques se repitieron a las doce y a las seis de la tarde. También durante la mañana del 16, el ciudadano gobernador del estado, Luis Terrazas, le rindió en el salón de su despacho, de parte de la Junta Patriótica, una muestra de gratitud a los inválidos de la guerra contra los extranjeros.

A las diez de la mañana, unidos de nuevo al ciudadano gobernador y comandante militar, acompañado de otros funcionarios, se dirigieron a Palacio, donde se incorporó el ciudadano presidente de la república y su gabinete. De

allí pasaron al pórtico del Instituto Literario, en cuyo lugar el ciudadano licenciado Manuel Azpiroz pronunció su discurso. Desde la residencia del presidente, la marcha fue abierta por una descubierta de caballería, y enseguida un grupo de niños portaba una enseña en la que se leía el siguiente lema: “Bajo de esta bandera no hay esclavitud”. Al final, cerró un grupo de niños vestidos uniformemente, llevando bandas con los colores de la república y lemas análogos a la solemnidad del día; a la retaguardia cerró el resto del escuadrón de caballería.

Después de la intervención del licenciado Azpiroz, como había sucedido en todas las ocasiones, la tribuna quedó expedita para todos los ciudadanos que quisieron tomar la palabra.

De las cuatro a las seis de la tarde, las *músicas* de la ciudad tocaron en la alameda principal, y desde las siete y media hasta las nueve y media de la noche, dieron serenata en la plaza principal, donde hubo también por intervalos de tiempo, fuegos artificiales.

A las diez empezó el baile que la Junta Patriótica ofreció al pueblo, y que se celebró con el mayor lucimiento posible, en el portal de la municipalidad. En esa misma noche hubo otro baile para concluir la solemnidad del día, costeado por una suscripción de particulares, que promovió la Junta.

El regreso de Juárez a la ciudad de México...

Durante los tres meses siguientes, el presidente de la república dirigió desde la ciudad de Chihuahua todos los asuntos oficiales del gobierno, especialmente las acciones militares contra las debilitadas fuerzas imperialistas. Cada día se veía más claro el triunfo de los republicanos, y por lo tanto más cercano también el momento en que el gobierno de la república retornara a su sede en la ciudad de México.

El 10 de diciembre de 1866, el presidente Juárez se despidió de los chihuahuenses. Muy temprano, se vio salir de la ciudad de Chihuahua una caravana en la que se encontraban los miembros del gabinete, varias decenas de civiles, así como un gran contingente militar. En la comitiva también estuvo el gobernador Terrazas, quien acompañó al presidente hasta que éste salió del territorio del estado, en un punto conocido como arroyo de La Parida, lugar donde el 18 de diciembre se despidieron para siempre ambos personajes.

LIBROS Y REVISTAS DE LA UACJ EN CHIHUAHUA

Los puede usted conseguir en Chihuahua en las siguientes direcciones:

DOBLE HÉLICE

Gómez Farías 404-C, Zona Centro

Teléfono: (614) 410 2414

E-mail: ventas@doblehelice.com.mx

www.doblehelice.com.mx

UEHS

Alvarez de Arcila No. 2107

Colonia San Felipe

Teléfono: (614) 414 5023

E-mail: uacj2003@prodigy.net.mx

ICSA



UNIDAD DE ESTUDIOS HISTÓRICOS Y SOCIALES

UACJ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez XXX Aniversario (III).

Continuando con la reseña histórica de nuestra Máxima Casa de Estudios que iniciáramos en los números 12 y 15 del Boletín UEHS, dónde hablamos del camino andado por la comunidad juarense para lograr el establecimiento de una institución universitaria que respondiera a las condiciones económicas y sociales de la frontera y que representara una opción viable para las cada vez más numerosas generaciones de jóvenes que, en esa localidad, aspiraban a cursar carreras universitarias. En esta ocasión concluimos la serie, refiriéndonos a los trabajos de las distintas administraciones rectorales de la UACJ, que hicieron posible su consolidación y hoy nos permiten contar con una de las mejores universidades del norte de México.¹

El decreto de creación...

En 1973, el Congreso del Estado recibió la iniciativa del gobernador Óscar Flores para crear la Universidad, la que se autorizó mediante el decreto 346/73 que apareció publicado en el Diario Oficial del Estado el 10 de octubre de ese año, aprobando la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.²

En dicho ordenamiento jurídico, se reconoció el establecimiento de la UACJ en la región fronteriza del estado de Chihuahua, como un *“organismo público descentralizado dotado de personalidad jurídica y patrimonio propios, con autonomía para ejercer las funciones de la enseñanza, el aprendizaje, la investigación científica, la difusión de la cultura y la extensión de los servicios, con facultades para realizar equivalencias, revalidaciones, e incorporaciones, y expedir títulos profesionales y certificados de grado en sus diferentes tipos, niveles o denominaciones conforme a sus reglamentos”*.

De igual modo, se señaló que *“en el ejercicio de sus funciones, la Universidad establecerá sus propios ordenamientos, organizará su funcionamiento y aplicará sus recursos económicos como lo estime conveniente”*, siendo una de sus principales

tareas la de *“infundir en los integrantes de su comunidad la idea de la solidaridad social y fomentar el interés por el reconocimiento de los problemas generales del País, del Estado y de los Municipios con el propósito de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida individual y colectiva en todos sus aspectos”*.³

Las actividades de la Universidad se iniciaron formalmente el 10 de octubre de 1973, habiéndose designado como primer rector al doctor René Franco Barreno.

Múltiples eran las tareas que de inmediato se tenían que enfrentar, siendo una de las primeras el lograr consolidar las bases sobre las que la Universidad habría de trabajar. El 9 de enero de 1974 se aprobaron globalmente todos los Reglamentos de la Ley Orgánica de la UACJ, asentándose las bases que regirían el funcionamiento de la institución. Al mismo tiempo, se buscó el reconocimiento de otras instituciones de educación superior, lo que se logró en marzo de ese mismo año al ser admitida la UACJ en la ANUIESY otorgarle la Organización Mundial de la Salud su reconocimiento como institución superior de cultura.

En el ámbito de lo académico, la UACJ inauguró su primer ciclo de actividades en octubre de 1973 con 9 licenciaturas y 3 carreras subprofesionales, mismas que se habían iniciado en las instituciones que la precedieron. Se incorporó a los alumnos inscritos en las carreras que ya funcionaban antes de su aparición, ofreciéndose en el Instituto de Ciencias Biomédicas (ICB): la carrera de medicina y los estudios subprofesionales de Secretaria Médico Bilingüe; en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA): las carreras de Derecho, Economía, Administración de Empresas, Educadoras y los estudios suprofesionales de Trabajo Social; en el Instituto de Ingeniería y Urbanismo: las carreras de Arquitectura, Ingeniería Civil, Ingeniería Industrial, Ingeniería Eléctrica y los estudios subprofesionales de Decoración de Interiores.

¹ Tomado de: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, *“Los primeros 25 años”*. UACJ, Ciudad Juárez, Chihuahua, México, 1999; y de: www.uacj.mx.

² *Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*. Reformada en 1978 mediante el decreto 198/78; en 1995, por el decreto 117/95 P.O.; y en 2002, por el decreto 68/01 I P.O. Para mayor información véase: www.uacj.mx/Legislación/default.htm

³ *Ibid.* Título I; Capítulos 1, 2 y 3; artículos 1 al 4.

En materia administrativa, dos eran las cuestiones más urgentes: la búsqueda de subsidios estatales y federales, que cristalizó en la consecución de 4 millones de pesos anuales (75% provenientes de la federación), además de las cuotas mensuales que los estudiantes aportaban por concepto de colegiatura⁴ y el problema de la infraestructura, pues las instalaciones con las que entonces se contaba, pronto serían insuficientes ante la creciente demanda. En 1974, se consiguió del gobierno federal la entrega de unos terrenos en el Chamizal y en la zona del PRONAF, y se iniciaron gestiones con el CAPFCE para la construcción de la Escuela de Medicina.

El primer tropiezo...

A mediados de 1974, de acuerdo a lo establecido al surgir la Universidad, comenzaron los preparativos para que se llevara a cabo la primera elección de rector para el período 1974-1978. Durante el proceso, surgieron diferencias que derivaron en la división de la UACJ en dos escuelas que buscaban la hegemonía de la institución, generando un problema que duró cerca de diez meses y que sería resuelto con la mediación de la ANUIES.

Las cabezas visibles de los grupos antagonistas eran René Franco Barreno y Sergio Conde Varela, quienes a un mismo tiempo se asumían como rectores. El enfrentamiento concluyó el 30 de septiembre de 1975, después de haberse formado una Comisión Integradora con miembros de ambos bandos y acatarse el dictamen resultante de la investigación que la ANUIES realizara en torno a la elección rectoral del 7 de octubre del año anterior. Entonces se confirmó al doctor Franco Barreno como Rector para el período que concluiría en 1978 y éste continuó con sus afanes por consolidar las bases de la institucionalidad académica, así como las negociaciones con los gobiernos estatal y federal para la obtención de los recursos necesarios que aseguraran la existencia de la Universidad.

Los primeros años fueron de construcción...

Durante sus primeros diez años de vida, los problemas económicos y financieros no menguaron. Su atención fue una de las prioridades de las administraciones tanto del doctor Franco, como de los licenciados Enrique Villarreal Macías (1978-1982) y Carlos Bernardo Silveyra Sayto (1982-1985). Si bien se lograron incrementos al subsidio gubernamental, hubo momentos difíciles en los que la Universidad se encontró sin recursos.⁵

No obstante lo anterior, en este decenio el crecimiento en infraestructura fue sorprendente, pues las modestas instalaciones en las que comenzó sus actividades, se fueron transformando y ampliando rápidamente. Dentro del modelo desconcentrado sobre el que se fundó, se adquirieron terrenos, se construyeron edificios, se acondicionaron aulas y laboratorios, se abrieron oficinas, bibliotecas y campos deportivos.

Su transformación no fue menos espectacular en el campo de lo académico. Durante estos diez años, no sólo se amplió y diversificó la oferta educativa, también se revisaron los planes de estudios y se buscó adecuarlos a la demanda real de profesionales en el mercado laboral. De igual modo, se sentaron las bases para la realización del trabajo académico, reglamentándose los exámenes de oposición que debían sustentar los maestros para incorporarse a laborar en la Institución, se mejoraron los programas de preparación magisterial y se avanzó en la organización de las academias de maestros, a la vez que se buscó, que en el mediano plazo, cuando menos el 60% de los maestros tuvieran un grado académico superior al de licenciatura.

También se trabajó en la colaboración interinstitucional con otras universidades y organismos del sector gubernamental, lográndose la obtención de becas por parte CONACYT para maestros y egresados, así como la celebración de distintos convenios de colaboración con la UNAM, el INAH, INBA, SEDUE e INI, entre otros.

Por su parte, era indispensable vincular las tareas de la docencia con las de la investigación, por lo que a finales de 1978 surgió la Dirección General de Investigación y Estudios Superiores (DGIES). Sus recursos eran limitados, pues los recibía directamente de la Subsecretaría de Investigación Superior e Investigación de la SEP, organismo que aprobaba y asignaba recursos a los proyectos de investigación a realizarse. En 1980, para dar difusión a los trabajos que en este terreno se elaboraban, se creó el Centro Editorial Universitario.

El acercamiento a la comunidad, fue una de las funciones universitarias que se consideró de primordial importancia y una de las formas de lograrlo, fue a través del servicio social que los pasantes debían prestar. Se formaron brigadas multidisciplinarias universitarias que en las colonias populares ofrecían gratuitamente servicios médicos, legales y asistenciales a los habitantes de las zonas marginadas de la ciudad y el Valle de Juárez.

En 1978 se creó la Comunidad Cultural Universitaria, para difundir las distintas manifestaciones culturales y se dio a conocer el órgano oficial de la UACJ, denominado "*Metamorfofosis*". En 1979 se estableció la "*Presea Universitaria*", un reconocimiento para las personas que se destacan en la vida cultural, deportiva y académica. En agosto de 1983, dentro del periódico El Fronterizo, se abrió la sección "*Presencia Universitaria*", en la que participaban diversos maestros de la UACJ, y en 1984 se llevó a cabo el Seminario de Catalogación de Monumentos Históricos y Artísticos de la Frontera Norte de México, para impulsar y preservar el patrimonio cultural de la frontera.

El periodo del Ing. Alfredo Cervantes García...

En 1985, en razón de haber obtenido la candidatura a un puesto de elección popular, el licenciado Silveyra Sayto pre-

⁴ Cuotas que eran muy reducidas en comparación con el costo real por alumno, pues cada estudiante causaba una erogación de 1,500 pesos a la Universidad y solamente se le cobraban 500. Además, la Universidad otorgaba distintos tipos de becas, como la familiar, la otorgada por promedio escolar y las llamadas "becas-crédito", consistentes en que cada estudiante pagara de acuerdo a su situación económica, con el compromiso de restituir a la Universidad el costo restante al concluir su carrera.

⁵ En 1979 se consiguió un aumento al subsidio federal en un 60%, lo que aumentó el presupuesto de la Universidad a 28 millones de pesos aproximadamente. A nivel estatal, a mediados de 1980 el Gobernador autorizó un aumento al subsidio de 2 a 10 millones de pesos. Estos aumentos sólo proporcionaron un respiro momentáneo, porque en mayo de 1981 el atraso en la entrega de los subsidios así como los adeudos bancarios, impidieron el pago de sueldos a maestros y funcionarios durante ese mes. Véase: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, "*Los primeros 25 años*". Op.Cit. pp.62.

sentó su renuncia como rector al Consejo Universitario. Se procedió a la elección de un rector interino, quien en un plazo de 30 días debía convocar a nuevos comicios para elegir al rector sustituto. Ambos cargos recayeron en el Ingeniero Alfredo Cervantes García, quien en agosto de 1986, al celebrarse nuevamente elecciones para el período 1986-1990, fue aceptado de manera unánime como el cuarto rector de la UACJ.

Su agenda de trabajo contempló tres aspectos básicos: mejorar el nivel académico, aprovechar al máximo el limitado presupuesto de la Institución y eficientar la vinculación con la comunidad.

En lo administrativo, se realizaron ajustes al aparato burocrático, se inició un proceso continuo de evaluación educativa y se llevó a la práctica el Plan Institucional de Desarrollo (PID), documento guía de la administración rectoral y vínculo de coordinación entre las actividades académicas y las de extensión, además de ser el punto de enlace con el sistema educativo nacional.

En lo académico, el desarrollo institucional pasó de una fase de crecimiento en infraestructura hacia un desarrollo cualitativo en la definición y operación de las funciones de la UACJ. De igual manera, las actividades de investigación recibieron un fuerte impulso, logrando apoyos extraordinarios por parte de la SEP. Para 1987, la SEP prometió una asignación de 45 millones de pesos a la investigación que se realizara en la UACJ, lo que aunado a otros apoyos, constituyó un gran avance en el área.

Las publicaciones conteniendo los avances del trabajo de los investigadores, no se hicieron esperar y en 1986 se publicó el primer libro de estudios regionales en la colección "México: actualidad y perspectivas", coeditado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y la UACJ. En 1989, apareció el primer número de la revista semestral que ahora se conoce como *Nóesis*. También se editaron las *Actas del Congreso de Historia Regional Comparada* y se preparó el primer volumen de la colección *Historia General de Chihuahua*, un proyecto que atrajo a la Universidad a distinguidos historiadores profesionales.

La década de los noventas, fue de consolidación...

En 1990 se llevó a cabo la elección del quinto rector de la UACJ, licenciado Wilfrido Campbell Saavedra, mientras que en 1994 se eligió al M.C. Rubén Lau Rojo.

Toda esta década, se vio caracterizada por múltiples cambios en el ámbito administrativo, que se vieron reflejados en el aprovechamiento de los recursos humanos y materiales de la Institución. La labor más importante consistió en lograr que la comunidad universitaria tomara conciencia de la necesidad de planear sus actividades, iniciándose la realización de foros de evaluación institucional. El primer ejercicio de este tipo se realizó en 1991 y a partir de entonces se siguen desarrollando, ya que por su naturaleza, plantean una perspectiva a largo plazo.

Por su parte, a principios de los noventa la ANUIES y la SEP,

establecieron un proceso de evaluación interinstitucional, para conocer la organización, estructura administrativa y normatividad que da sustento al quehacer académico en cada universidad y buscar así una agilización del financiamiento que el Estado destina a la educación superior. La primera universidad en ser evaluada fue la UACJ, dónde la comisión encontró grandes avances, por lo que en 1992, a través del marco del Fondo para la Modernización de la Educación Superior (FOMES), el gobierno federal le otorgó apoyos para proyectos de fortalecimiento y modernización académica.

Otras transformaciones importantes incluyeron algunas reestructuraciones en las dependencias universitarias, la creación de una red de información y sistematización de la misma, así como cambios importantes en el área académico-administrativa, donde destaca la aprobación que el Consejo Universitario realizara, del proyecto de departamentalización de la UACJ y la ampliación del periodo rectoral de cuatro a seis años⁶.

Dicho proyecto significó una nueva organización de la Universidad en estructuras departamentales y ya no por escuelas; lo que implica una estructura diferente para agrupar las materias y generar flexibilidad curricular, al pasar éstas a organizarse por grupos de áreas temáticas manejadas bajo un solo departamento. Así, *"se busca impulsar la calidad, lograr una mayor eficiencia en la administración de los recursos humanos y materiales, diversificar la oferta académica, impactar la actualización del currículo y facilitar la vinculación con los sectores externos, además de construir una calidad académica que resista los parámetros convencionales de evaluación y acreditación de la educación superior"*.⁷

Por su parte, el auge industrial de la ciudad incrementó la demanda de los estudios que se impartían en el Instituto de Ingeniería y Urbanismo, de manera que el Consejo Universitario y los Consejos Técnicos aprobaron en 1994, su división en 2 Institutos: el de Ingeniería y Tecnología (IIT) y el de Arquitectura y Diseño (IADA). A partir de entonces, se cuenta con cuatro Institutos: los dos ya mencionados, más el de Ciencias Sociales y Administración, y el de Ciencias Biomédicas.

A los cambios operados en lo administrativo, se sumaron otros en las áreas académica y de investigación. La oferta de estudios siguió creciendo al abrirse nuevas licenciaturas, así como especialidades y maestrías, al mismo tiempo que inició sus labores la extensión Casas Grandes, donde se impartían los primeros tres semestres de algunos programas de licenciatura para que los alumnos posteriormente concluyeran su preparación profesional en Ciudad Juárez.

De igual modo, continuaron los esfuerzos por lograr el análisis de los problemas que afectaban a la comunidad y se realizaron foros y conferencias sobre distintos temas en los que se invitó a participar a especialistas, personalidades públicas, universitarios y público en general; y se firmaron diversos convenios de intercambio y colaboración académica con universidades mexicanas y del extranjero, así como con organismos públicos y privados.

En la primera mitad de la década, durante la gestión de

⁶ El Congreso del Estado aprobó en diciembre de 1995 la nueva Ley Orgánica de la UACJ contemplando el proceso de departamentalización y la facultad del Consejo Universitario para ampliar los periodos rectorales. En septiembre de 1996, el Consejo Universitario aprobó la ampliación del periodo rectoral de Lau Rojo dos años más. Véase: UACJ, "Los primeros 25 años", *Op. Cit.* pp. 90 y 98.

⁷ UACJ, *PID 1994-2000* (Aprobado por el Consejo Universitario el 18 de febrero de 1997), Ciudad Juárez. pp. 8, 9, 17, 18. Citado en: UACJ, "Los Primeros 25 años". *Op. Cit.* pp. 99.

Campbell, se reorientó el perfil institucional del área de investigación y se establecieron líneas prioritarias dentro de una perspectiva de estudios regionales, misma que se reforzaría durante el período rectoral de Rubén Lau (1994-2000), al fortalecerse los estudios de posgrado y consolidarse los centros de estudios especializados: el Centro de Estudios Biológicos, el Centro de Estudios Tecnológicos, el Centro de Estudios Regionales, el Centro de Estudios del Medio Ambiente y el Centro de Informática y Telecomunicaciones.

Ante esto, en 1992 la SEP, a través de FOMES, le entregó a la UACJ un financiamiento de 970 millones de pesos para la realización de estudios en salud pública, problemas educativos, históricos y contemporáneos, a la vez que se recibieron recursos de las Fundaciones Ford (para proyectos en las ramas ambiental y de hidrología) y Klog (para programas de atención primaria y apoyo comunitario).

A fines de 1995, FOMES aprobó cuatro megaproyectos para los que se destinaron casi 12 millones de pesos y en 1996, la cifra asignada por este fondo, superó los 14 millones de pesos⁸.

En 1995 se inauguró la Biblioteca Central, que en poco tiempo ganaría el reconocimiento como una de las mejores del Norte del país. En enero del año siguiente, la UACJ tomó bajo su custodia el Archivo Histórico de Ciudad Juárez para ordenarlo y conservarlo, y dos meses después, adquirió la biblioteca personal del escritor chihuahuense José Fuentes Mares. En 1977, el historiador Enrique Semo Calev, donó 5,000 libros y todas estas obras se ubican desde entonces en el área de Colecciones Especiales de la Biblioteca Central junto con otros fondos.

En el campo del extensionismo universitario, la nueva estructura departamental sirvió para dar impulso a los servicios brindados a la comunidad. Además de las actividades que ya se venían desarrollando, se creó el Consejo Consultivo de Vinculación al Desarrollo Regional, dando a la Universidad la posibilidad de mostrar el trabajo universitario y el fruto de la inversión que se realiza en la educación superior.

A la par del desarrollo en las áreas antes mencionadas, se continuó con la ampliación de infraestructura, construyéndose la Clínica-Hospital Universitaria, la Alberca Olímpica Universitaria y la fosa de clavados, el edificio norte del Centro de Lenguas, el de la Subdirección de Investigación y Postgrado y de los laboratorios de microprocesadores al interior del IIT.

En ICBS se construyó un edificio para laboratorios y se equipó la óptica universitaria; en ICSASE instalaron pozos de absorción y se acondicionó el taller-escuela para turismo, se levantó el segundo piso del Centro de Estudios Regionales y se construyó y equipó el rancho-escuela de Praxedis G. Guerrero.

En 1997 se entregaron los edificios de tres plantas en IIT, IADA e ICSA, y se terminaron los edificios de la Imprenta Universitaria y del Departamento de Bellas Artes en los terrenos del ICB. De igual manera, a fines de los noventa se iniciaron las actividades en el edificio del Centro de Informática y

Telecomunicaciones del IIT, núcleo de las operaciones de la red de teleinformática de la UACJ, que cuenta con 4 aulas de multimedia y videoconferencia interactiva, donde se iniciaron los proyectos de la Red Universitaria de Teleconferencias del Noroeste para poder ofrecer programas de educación a distancia.

El arribo del Doctor Felipe Fornelli Lafón...

Junto con el año 2000, llegó también el séptimo y actual rector de la UACJ, Doctor Felipe Fornelli Lafón (2000-2006).

Para entonces, el potencial universitario muestra una amplia y sólida infraestructura física inmersa en un permanente proceso de modernización, en donde edificios administrativos, aulas, bibliotecas, cubículos, espacios deportivos y culturales, centros de investigación, clínicas y laboratorios, sustentan la actividad académica, cultural y asistencial propia de la Universidad.

Atiende al 54% del total de los alumnos inscritos en instituciones de educación superior de la localidad y al 21% de la matrícula total del estado. Cuenta con 58 programas académicos (36 de pregrado y 22 posgrados) que se ofrecen en sus cuatro Institutos, en el campus Casas Grandes y en la ciudad de Chihuahua, a más de 14,000 alumnos inscritos en el semestre agosto-diciembre de 2003, mismos que son atendidos por 1,291 docentes.⁹

Actualmente, la Universidad se integra por autoridades de gobierno administrativo, personal académico, estudiantes, egresados y trabajadores no académicos, que se organizan en Direcciones Generales y Asesorías, Institutos, Divisiones, Departamentos, Programas y Academias. Sus autoridades son: El H. Consejo Universitario, el Rector, el H. Consejo Académico, el Secretario General, los Directores Generales, los H. Consejos Técnicos de Instituto, los Directores de Instituto, los Jefes de División y los Jefes de Departamento.

En el nuevo milenio, la UACJ se proyecta como una institución pública de educación superior con alto prestigio académico y reconocido liderazgo en el país, que oferta servicios educativos y programas de excelencia académica, que se sustentan en un modelo educativo flexible, basado en el aprendizaje, en un sistema robusto de telecomunicaciones y cómputo, y en el equipamiento y actualización permanente, que facilitan las condiciones de universidad virtual.

Sus labores se desarrollan dentro de un ambiente de convivencia participativa, respetuosa y tolerante; siendo su función prioritaria la docencia, adecuadamente vinculada a la investigación y a la extensión. La formación integral que reciben sus estudiantes en conocimientos, habilidades y valores, les permite ser competitivos y abiertos al cambio.

Nuestra Universidad es reconocida por el apoyo a la solución de los problemas de la comunidad de Ciudad Juárez y por su participación con los gobiernos municipal y estatal en la planeación de programas de desarrollo de mayor impacto en la población, así como por el arraigo e identificación con su comunidad y su región.

⁸ Asignación considerada como histórica, a la que se sumaron 4.5 millones de pesos más aportados por el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), con la finalidad de desarrollar proyectos de investigación previamente presentados a los organismos correspondientes y mejorar la preparación del personal docente vía maestrías y doctorados.

⁹ 425 de tiempo completo y 866 de tiempo parcial o por honorarios, que son apoyados en sus labores por 1,313 personas del área administrativa (111 directivos, 762 administrativos y 440 intendentes y personal de seguridad). Véase: Fornelli Lafón, Felipe, *Segundo Informe Octubre 2001-2002*. UACJ, México 2002.